

Hacia una problematización de la crítica arqueológica del saber dentro del marco de la configuración actual del “archivo Foucault”

IVÁN GABRIEL DALMAU

(CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS –
UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN – UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES – ARGENTINA)

Recibido el 10 de enero de 2017 – Aceptado el 10 de junio de 2017

RESUMEN: El propósito de este trabajo es revisar la problematización foucaultiana del saber. Por lo tanto, en función de la configuración actual del archivo Foucault, leeremos fragmentos del clásico libro titulado *L'archéologie du savoir* junto a posteriores reflexiones realizadas por Foucault respecto de la noción de *Crítica*.

PALABRAS CLAVE: Foucault – Saber – Arqueología – Crítica

ABSTRACT: The aim of this work is to make a review of the Foucauldian problematization of knowledge. Because of that, according to the contemporary configuration of Foucault's archive we will read fragments of the classic book entitled *L'archéologie du savoir* together with later reflections made by Foucault regarding the notion of *Critique*.

KEY WORDS: Foucault – Knowledge – Archaeology – Critique

Iván Gabriel Dalmau es doctor en Ciencias Sociales (FSOC – UBA), y actualmente se desempeña como becario postdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET, Argentina), radicado en la Escuela de Humanidades de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM, Argentina). Docente de Epistemología de las Ciencias Sociales (UNSAM, Argentina) y de Introducción al Pensamiento Científico (UBA, Argentina). Ha realizado estancias de investigación como invitado en la Universidad Autónoma de Madrid (España) y en la Universidad de Granada (España). Principales áreas de inquietud académica: filosofía contemporánea, epistemología de las ciencias humanas y filosofía política. Tema de investigación: hacia una problematización de la densidad *epistemológico-política* que vertebra el abordaje foucaultiano del saber.



1. Presentación

En retrospectiva, los trabajos publicados aparecen como fotografías, como recortes momentáneos de un proceso [...]. Sin embargo, la lectura de las lecciones del Collège de France provee un antídoto eficiente para esto. En dichas conferencias vemos a Foucault trabajando, volviendo constantemente sobre cuestiones previas, retomándolas y reformulándolas.¹

SVEN-OLOV WALLENSTEIN

El presente artículo se enmarca en la realización de una investigación doctoral culminada recientemente respecto de la densidad *epistemo-ontológico-política* que vertebró la problematización del saber elaborada por Michel Foucault en sus trabajos genealógicos acerca de la biopolítica.² Dentro de dicha línea de investigación, en este artículo pretendemos revisar la problematización arqueológica del saber, tal como Foucault la sistematizara en *L'archéologie du savoir* de 1969, situando dichos fragmentos del discurso foucaulteano dentro del marco de la configuración actual del “archivo Foucault”.

Básicamente, nos proponemos entonces revisar algunos aspectos centrales del citado clásico libro foucaulteano, tomando como punto de partida –en íntima sintonía con la cita que hemos colocado como epígrafe– el característico gesto foucaulteano consistente en la recuperación y reelaboración recurrentes de las herramientas fraguadas en sus investigaciones precedentes. Gesto que se ha tornado patente tras la publicación en formato libro de sus cursos dictados en el *Collège de France*, lo cual ha introducido una transformación fundamental en el “archivo Foucault”, tornándose cada vez más endebles las lecturas “etapistas” que se realizaron tempranamente respecto de su producción filosófica.

¹ Wallenstein, Sven-Olov, “Introduction: Foucault, Biopolitics and Governmentality”, en NILSSON, Jakob, Wallenstein, Sven-Olov (Eds.), *Foucault, Biopolitics and Governmentality*, Estocolmo, Södertörn University The Library, 2013, p.10.

² Dalmau, Iván Gabriel, *(BIO)SABER – (BIO)PODER. Reflexiones en torno a la densidad epistemo-ontológico-política que vertebró a la problematización del saber elaborada por Michel Foucault en el marco de su genealogía de la biopolítica*, Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2016.

Ahora bien, retomando lo señalado en el párrafo precedente, lo que buscaremos en este artículo es revisar la problematización arqueológica del saber desde la perspectiva del modo en que Foucault buscó inscribir sus trabajos, hacia el final de su vida, en una de las posteridades erigidas en torno al legado crítico kantiano. Por lo tanto, en lo que respecta a la organización formal del presente escrito, dividiremos el mismo en dos párrafos y un breve apartado de reflexión final. En el primero, revisaremos la inflexión foucaultea de la *Crítica*, para luego detenernos en la problematización arqueológica del saber.

Por último, querríamos cerrar esta introducción remarcando que pretendemos llevar a cabo una lectura arqueológica y problemática de la caja de herramientas foucaultea. En ese sentido, en tanto pretendemos indagar acerca de la potencia *ontológico-política* que encierra su problematización del saber, no nos ocuparemos de problematizar sus referencias a otros filósofos u otras corrientes filosóficas en términos de su plausibilidad filológica; sino que, más bien, nos valdremos de las mismas en función del modo en que se inscriben en la economía del discurso foucaulteano.

2. Breve revisión de la inflexión foucaultea de la *Crítica*

Múltiples son los ejes que se podrían tomar en consideración para brindar un perfil de la manera en que Michel Foucault concibió la práctica filosófica, por lo tanto, este breve párrafo no parte de un intento de “unilateralización” del problema, sino más bien de un recorte realizado en función de los objetivos previamente explicitados. Por otra parte, sin desconocer que Foucault problematizó la lectura kantiana de la *Aufklärung* en varias oportunidades, sería pertinente destacar que la revisión de las modificaciones, y de los matices, que podrían encontrarse entre dichas lecturas que tuvieron lugar entre 1978 y 1984³ requeriría cuanto menos de la escritura de un artículo

³ Nos referimos fundamentalmente a los siguientes trabajos: Foucault, Michel, “Qu'est-ce que la Critique ? (Critique et *Aufklärung*)”, *Bulletin de la Société française de Philosophie*, París, Année 84 N° 2, 1990, pp. 35-63. Foucault, Michel, “Qu'est-ce que les Lumières ?”, en *Dits et écrits. 1954-1988. IV. 1980-1988*, París, Éditions Gallimard, 1994, pp. 562-578. Foucault, Michel, *Le gouvernement de soi et des autres. Cours au Collège de France. 1982-1983*, París, Éditions Gallimard SEUIL, 2008, pp. 3-39.

de mediana extensión, lo cual escapa tanto de las posibilidades como del foco de problematización del presente apartado. Someramente, en tanto antesala de la lectura que propondremos a continuación, querríamos detenernos en la primera clase del curso dictado en el *Collège de France* durante el ciclo lectivo 1982-1983, es decir la clase del 5 de enero de 1983 por medio de la que el filósofo francés diera inicio a su curso titulado *Le gouvernement de soi et des autres*.

En dicha clase, Foucault se vale de una presentación del modo en que Immanuel Kant respondió la pregunta “*Was ist Aufklärung?*” para inscribir su propia labor en una modulación de la *Crítica*. En sus propios términos:

Me parece que la elección filosófica a la que nos encontramos confrontados actualmente es ésta. Hay que optar por una filosofía crítica que se presentará como una filosofía analítica de la verdad en general, o por un pensamiento crítico que tomará la forma de una ontología de nosotros mismos, de una ontología de la actualidad. Y es esta forma de filosofía la que, de Hegel a la Escuela de Frankfurt, pasando por Nietzsche, Max Weber, etc., ha fundado una forma de reflexión a la cual, desde luego, me vinculo en la medida en que puedo.⁴

La revisión de dicho intento foucaulteano de inscripción de su propio trabajo en una cierta modulación de la *Crítica*, es decir en una de las posteridades de la *Crítica*, resulta fundamental puesto que nos permitirá enfocarnos, en el apartado siguiente, en su problematización de los saberes partiendo de la base de que su crítica no tiene como correlato una propuesta de fundamentación alternativa. Es decir, que no pretende erigirse como una “analítica de la verdad” preocupada por las posibilidades del conocimiento y sus límites infranqueables, sino que más bien se enmarca en el proyecto de dar cuenta de la constitución histórica de *focos de experiencia* para poder desentrañar *ontológico-políticamente* la actualidad y problematizar la contingencia y las posibilidades de franqueamiento de lo presuntamente “universal y necesario”.

Justamente, por *foco de experiencia* Foucault concibe la articulación entre las formas de saber, las matrices normativas de com-

⁴ Foucault, Michel, *Le gouvernement de soi et des autres. Cours au Collège de France. 1982-1983, op. cit.*, p. 22. Hemos privilegiado el trabajo sobre las fuentes primarias y secundarias en idioma original, razón por la cual, excepto que se indique lo contrario, las traducciones son de nuestra autoría.

portamiento y los modos de existencia virtual para sujetos posibles; imbricación cuyo desmonte constituye el blanco de la problematización respecto de la actualidad, tal como lo explicitara en sus trabajos. Puede decirse, entonces, que el modo en que las herramientas foucaulteanas permiten problematizar el saber no se articula por medio de la trama constituida por la imbricación entre “crítica del conocimiento – teleología de la verdad – normación de la forma adecuada de conocer”. Por el contrario, su reflexión *epistemológica* se encuentra jalonada por preocupaciones de índole *ontológico-políticas*, ya que la misma se configura en tanto aporte fundamental para la problematización de la constitución histórica de la actualidad.

De lo que se trata, entonces, es de una inflexión del gesto crítico, que desanclado de todo viso de universalidad se desliga a su vez de una pretensión fundadora-normativa. En lugar de configurarse como una gnoseología que dé cuenta de las condiciones de posibilidad del conocimiento, normando las formas adecuadas de conocer, y una ética orientada por la búsqueda de imperativos categóricos, que permita normar las formas moralmente buenas de actuar, la crítica foucaulteano opera por medio del cuestionamiento del pretendido carácter necesario de las formas de pensamiento y de los modos de acción de los sujetos en sus relaciones consigo mismos y con los otros. Al respecto, en el marco de su revisión del proyecto crítico foucaulteano, el investigador Giovanni Maria Mascaretti sostuvo que:

El objetivo de las investigaciones arqueológico-genealógicas de Foucault no es solamente describir problematizaciones históricas, sino además desenmascararlas y desafiarlas por medio del cuestionamiento de la inevitabilidad y necesidad racional de prácticas, instituciones, técnicas y funciones que han sido construidas como respuestas suyas.⁵

Por otra parte, haciéndonos eco de la lectura propuesta por el reconocido especialista Frédéric Gros,⁶ consideramos que resulta susceptible de ser planteado que la clave de bóveda en torno a la que se articula la reflexión filosófica foucaulteano la constituye su imbricación con la actualidad, ya que es la inscripción del filósofo

⁵ Mascaretti, Giovanni Maria, “Michel Foucault on Problematization, *Parrhesia* and Critique”, en *Materiali Foucaultiani*, Año 3, N° 5-6, enero – diciembre, 2014, p. 139.

⁶ Cf. Gros, Frédéric, “Situation du cours”, en Foucault, Michel, *Le gouvernement de soi et des autres, op. cit.*

en su tiempo lo que lo motoriza a pensar respecto de, valga la redundancia, su presente: las preguntas por “el hoy” y “quiénes somos en nuestra actualidad” constituyen el punto de partida y el objetivo insoslayables de su labor.

Ahora bien, tras haber revisado someramente el modo en que Foucault buscó inscribirse en una determinada modulación de la *Crítica*, en torno a la que se ligan de manera indisociable la práctica filosófica y la interrogación respecto de la actualidad, y retomando la cita de Sven-Olov Wallenstein que hemos colocado como epígrafe de la presentación de estas líneas, una pregunta se nos impone de manera acuciante, a saber: ¿cómo revisar, desde la perspectiva *Crítica* de su proyecto filosófico, las clásicas reflexiones de Michel Foucault respecto del saber en tanto zócalo de interrogación arqueológica?

3. Revisitando la problematización arqueológica del saber

*En suma, el interrogante que atraviesa la etapa arqueológica podría expresarse de la siguiente manera: ¿Cómo han sido posibles determinados enunciados?, ¿cuáles fueron las condiciones de posibilidad de determinados discursos?*⁷

MARCELO RAFFIN

A lo largo de las líneas que se despliegan a continuación nos centraremos en el abordaje de ciertos enunciados que constituyen la caja de herramientas foucaulteana, específicamente pondremos el foco en las herramientas de trabajo arqueológico sobre los discursos tal como Foucault las sistematizara en su clásico libro publicado en 1969 bajo el título *L'archéologie du savoir*. Tomamos el mismo como punto de partida en tanto que, como se explicita en la propia letra foucaulteana, puede ser leído como un trabajo de corrección y recuperación críticas de los desarrollos desplegados a lo largo de sus

⁷ Raffin, Marcelo, “El pensamiento de Gilles Deleuze y Michel Foucault en cuestión: las ideas en torno del poder, el sujeto y la verdad”, en *Lecciones y Ensayos*, N° 85, Buenos Aires, 2008, p. 33.

investigaciones precedentes. En dicho trabajo, respecto del análisis arqueológico de los discursos Foucault sostendrá que:

[...] de lo que aquí se trata, no es de neutralizar el discurso, de hacerlo el signo de otra cosa y de atravesar su espesor para alcanzar aquello que permanece silenciosamente más allá de él sino, al contrario, de mantenerlo en su consistencia, de hacerlo surgir en la complejidad que le es propia [...]. Sustituir el tesoro enigmático de las “cosas” anteriores al discurso, por la formación regular de los objetos que no se perfilan más que en él. Definir esos *objetos* sin referencia al *fondo de las cosas*, sino en relación al conjunto de las reglas que permiten formarlos como objetos de un discurso y constituyen así sus condiciones de aparición histórica.⁸

En este contexto, nos permitimos apropiarnos de una caracterización que introdujera el pensador francés Maurice Blanchot en su clásico *Michel Foucault tel que je l' imagine*,⁹ con respecto a la estrategia de la cual Foucault se vale para definir el enunciado, y que hacemos extensiva a la estrategia implementada por nuestro autor para delimitar el análisis arqueológico. En ese sentido, planteamos que tanto la definición del enunciado, como así también de la metodología arqueológica que lo toma por objeto, se constituyen en la prosa foucaulteana por medio de una suerte de “teología negativa”. De hecho, podría aseverarse que parte de la dificultad que presenta la lectura de dicho libro, así como todo intento de reconstrucción de sus aspectos fundamentales, radica en que resulta difícil desprenderse de dicha estrategia argumental puesta en práctica por Foucault. Pareciera casi imposible sustraerse a dicho juego del discurso foucaulteano, ya que se torna muy difícil la posibilidad de reponer qué entender por “arqueología” o por “enunciado” sin reproducir la mentada estrategia: “la arqueología no es..., ni esto, ni aquello, ni esto otro”, “el enunciado no es tal o cual cosa...”.

Es más, en algún punto podría plantearse que esta forma de argumentación resulta característica de la economía del discurso foucaulteano; más allá de las nociones mencionadas, podría arriesgarse la hipótesis, si bien su tratamiento sería objeto de otra investigación, de que el recurso a la “teología negativa” es estructurante del con-

⁸ Foucault, Michel, *L'archéologie du savoir*, París, Éditions Gallimard, 1969, p. 65.

⁹ Blanchot, Maurice, *Michel Foucault tel que je l' imagine*, París, Éditions Fata Morgana, 1986.

junto de trabajos articulados en torno al nombre de Michel Foucault, casi como una suerte de contracara de su reticencia frente al planteamiento de teorías de alcance general; ambas cuestiones podrían ser remitidas, a su vez, al modo en que Foucault concibió el ejercicio de la *Crítica*. El recurso a la “teología negativa” podría ser pensado, entonces, como el reverso del mentado gesto foucaulteano de proposición de hipótesis, que luego son retomadas y reelaboradas en el marco del devenir de sus investigaciones. Podría decirse que la “aproximación por oposición” resulta más lábil y, por lo tanto, abierta a reactualizaciones frente al entorpecimiento con respecto a dicho estilo de trabajo que traería aparejada la utilización de precisas y cerradas definiciones “por la positiva”. ¿No podría plantearse acaso que el modo en que Foucault buscó inscribir su trabajo en una posteridad de la *Crítica*, su reticencia con respecto a la propuesta de teorías generales y acabadas, su tendencia a la recuperación y reelaboración de sus trabajos previos desde la perspectivas de sus investigaciones en curso, y el recurso a la “teología negativa”, constituyen una cadena, una trama en torno a la cual podría trazarse su perfil filosófico?

3.1 La distinción saber-conocimiento y el desanclaje de la epistemología del interior de la relación sujeto-objeto

Retomando lo señalado en las líneas precedentes, damos comienzo a este subapartado por medio de la caracterización foucaulteano del trabajo arqueológico en tanto trabajo de archivo realizado sobre los discursos, es decir ni las proposiciones, ni las frases, pero menos aún las ideas o creencias. En dicho marco, la problematización arqueológica de los discursos consistirá en abordarlos en tanto prácticas discursivas y se orientará hacia el dar cuenta de sus condiciones de posibilidad, logrando así el establecimiento de los modos históricos de constitución de ciertas positivities, en lugar de tomarlas de antemano como evidencia y punto de partida. En este contexto, se torna insoslayable la inclusión de la definición dada por Michel Foucault respecto de las formaciones discursivas en el capítulo segundo de la primera parte de *L'archéologie du savoir*, en donde el pensador francés planteó de manera sintética que:

En el caso en que se pudiera describir, entre un cierto número de enunciados, un semejante sistema de dispersión, en el caso en que entre los objetos, los tipos de enunciación, los concep-

tos, las elecciones temáticas, se pudiera definir una regularidad (un orden, correlaciones, posiciones y funcionamientos, transformaciones), se dirá, por convención, que se trata de una *formación discursiva*, –evitando así palabras demasiado cargadas de condiciones y de consecuencias, inadecuadas por otra parte para designar una dispersión semejante, como “ciencia”, o “ideología”, o “teoría”, o “dominio de objetividad”. Se llamarán *reglas de formación* a las condiciones a las cuales están sometidos los elementos de esta repartición (objetos, modalidad de enunciación, conceptos, elecciones temáticas).¹⁰

Justamente, a través de la sucesión de capítulos que estructura dicha parte del libro, titulada “Les régularités discursives”,¹¹ el filósofo desgajará cada aspecto que configura la citada definición, apoyándose en los discursos que había abordado en sus trabajos precedentes, y reformulando el abordaje de los mismos desde la perspectiva del “pasaje en limpio” de la metodología arqueológica y sus supuestos epistemológicos. En ese sentido, puede plantearse en torno a la definición en cuestión, que el pasaje de los conceptos y las elecciones temáticas hacia sus reglas de formación resulta una herramienta metodológica fundamental, en tanto permite a Foucault alejarse tanto de la “historia de las ideas” como de la historia conceptual de las ciencias practicada en el marco de la epistemología de Gastón Bachelard y de la historia de las ciencias de Georges Canguilhem.¹² Por otra parte, y poniendo el acento en el blanco de indagación del presente artículo, el pasaje de la problematización de los objetos y las modalidades enunciativas hacia sus reglas de formación, resulta un aporte epistemológico fundamental, puesto que permite desanclar la reflexión epistemológica del interior de la relación sujeto-objeto, y visibilizar los términos de la relación cognoscitiva como inmanentes a dichas reglas de formación.

Si bien sobre este punto nos detendremos en la conclusión, en función de la lectura propuesta respecto de la inflexión foucaulteano de la *Crítica*, podemos empezar a entrever cómo, en torno a este desanclaje, la reflexión epistemológica se entronca con la problematización *ontológico-política* respecto de la constitución de la actualidad. Justamente, el registro arqueológico de problematización permite poner el foco de la indagación acerca de cómo, en torno a la

¹⁰ Foucault, Michel, *L'archéologie du savoir*, op. cit., p. 53.

¹¹ *Ibid.*, pp. 29-101.

¹² Sobre este punto volveremos en el subapartado siguiente.

formación de cierto saber, se constituyeron objetos y posiciones de sujeto. Dicho de otra manera, puede visualizarse en torno a la constitución del saber en tanto blanco de la arqueología, el hecho de que la misma contribuye a la problematización de *focos de experiencia*.

Como hemos mencionado previamente, en las citas precedentes encontramos condensadas una serie de reflexiones que Foucault sintetiza a partir de la relectura crítica de sus trabajos previos. Tras haber puesto en cuestión las presuntas unidades de discurso, como autor, tradición y obra, entre otras, Foucault se dispone a encontrar otros principios que permitan agruparlos. Será volviendo sobre problemas abordados en *Histoire de la folie à l'âge classique*,¹³ *Le naissance de la clinique*¹⁴ y *Les mots et les choses*,¹⁵ que el filósofo presentará la noción de formación discursiva, a partir de señalar –en relación a los discursos abordados en los libros mencionados– el fracaso concerniente en buscar el principio de “unidad de los discursos” en el “objeto” al que presuntamente refieren “el modo de enunciación” que monóticamente los caracterizaría, “los conceptos” y “el tema” que unitariamente les darían forma. Por el contrario, y en tanto contracara de cada una de estas alternativas fallidas, propondrá Foucault la citada noción de formación discursiva, en torno a la cual el discurso es susceptible de ser analizado en tanto conjunto de prácticas que se encuentran atravesadas por reglas que de manera inmanente regulan el ejercicio de la función enunciativa. Dicho conjunto transformable de reglas permite dar cuenta de la regularidad que rige la dispersión de los enunciados efectivamente producidos.

Puede decirse, entonces, que la arqueología permite aproximarse a los discursos en tanto prácticas que forman regularmente los objetos que sólo en ella tienen lugar, al tiempo que posibilitan la constitución correlativa de formas de subjetividad. De hecho, no puede pasarse por alto que este modo de problematización de los saberes en tanto prácticas discursivas permitió a Foucault plantear la oposición entre la teoría del conocimiento, que se ocuparía de dar cuenta

¹³ Foucault, Michel, *Histoire de la folie à l'âge classique*, París, Éditions Gallimard, segunda edición, 1972.

¹⁴ Foucault, Michel, *Naissance de la clinique*, París, Presses Universitaires de France, 1963.

¹⁵ Foucault, Michel, *Les mots et les choses. Une archéologie des sciences humaines*, París, Éditions Gallimard, 1966.

de la relación sujeto-objeto, y la arqueología del saber, que se coloca por fuera de dicha relación, dando cuenta de la formación de ambos términos en tanto inmanentes al ejercicio de la función enunciativa. Al respecto, sostuvo Foucault:

El enunciado no es, entonces, una estructura (es decir, un conjunto de relaciones entre elementos variables, que autorizaría un número quizás infinito de modelos concretos); es una función de existencia que pertenece en propiedad a los signos y a partir de la cual se puede decidir, por lo tanto, por medio del análisis o la intuición, si “hacen sentido” o no, según qué reglas se suceden o se yuxtaponen, de qué son signo, y qué suerte de acto se encuentra efectuado por su formulación (oral o escrita). No hay que sorprenderse si no se han podido encontrar criterios estructurales de unidad para el enunciado; puesto que no es en sí mismo una unidad, sino una función que cruza un dominio de estructuras y unidades posibles y las hace aparecer, con contenidos concretos, en el tiempo y el espacio.¹⁶

Por lo tanto, consideramos que el eje de la apuesta foucaulteaana radica en la problematización del saber como un modo alternativo a la construcción de una teoría del conocimiento; puesto que no se trata, para Foucault, de problematizar los términos de la relación cognoscitiva sino de colocarse por fuera de la relación misma, dando lugar a la problemática del saber en oposición a la del conocimiento, tal como lo sostuviera en un artículo publicado en 1968:

Lo que la arqueología del saber clausura, no son las diversas descripciones a las que puede dar lugar el discurso científico; es más bien, el tema general del “conocimiento”. El conocimiento es la continuidad de la ciencia y la experiencia, su indisociable entrelazamiento, su reversibilidad indefinida [...]. El conocimiento confía a la experiencia la responsabilidad de dar cuenta de la emergencia histórica de las formas y del sistema a los cuales obedece. El tema del conocimiento equivale a una denegación del saber.¹⁷

Tras lo cual, en una abierta diatriba contra la reflexión fenomenológica, Foucault se valdrá de la contraposición entre saber y conocimiento para separar la apuesta arqueológica del triplete formado

¹⁶ Foucault, Michel, *L'archéologie du savoir*, op. cit., p. 115.

¹⁷ Foucault, Michel, “Sur l'archéologie des sciences. Réponse au Cercle d'épistémologie”, en *Dits et écrits. 1954-1988. I. 1954-1969*, París, Éditions Gallimard, 1994, p. 730.

por subjetividad constituyente de la experiencia, teleología y continuidad de la historia de las ciencias:

En oposición a todos estos temas, puede decirse que el saber, como campo de historicidad en el que aparecen las ciencias, está libre de toda actividad constituyente, liberado de toda referencia a un origen o a una teleología histórico – trascendental, desprendido de todo apoyo sobre una subjetividad fundadora. [...] Era necesario que la historia fuera continua para salvaguardar la soberanía del sujeto; pero, recíprocamente era necesario que una subjetividad constituyente y una teleología trascendental atravesaran la historia para que ella pudiera ser pensada en su unidad. De esta forma era excluida del discurso y rechazada hacia lo impensable la discontinuidad anónima del saber.¹⁸

3.2 La distinción entre arqueología e historia de las ideas: breve revisión de la noción de *a priori* histórico

El archivo, en suma, es lo que torna manifiesta la manera en que los discursos coexisten en un campo determinado, permanecen y, luego, se borran.¹⁹

ALAIN BROSSAT

Retomando lo señalado a lo largo del subapartado precedente, podría decirse que de lo que se trata es de dirigir el análisis al substrato arqueológico de la constitución de las formas de subjetividad y de los objetos, para indagar la configuración del denominado *a priori histórico*. En términos del propio Foucault:

Yuxtapuestos, estos dos términos hacen un efecto un poco resonante; entiendo designar con ello un *a priori* que no sería condición de validez para unos juicios, sino condición de realidad para unos enunciados. No se trata de encontrar aquello que podría hacer legítima una aserción, sino de aislar las condiciones de emergencia de unos enunciados, la ley de su coexistencia con

otros, la forma específica de su modo de ser, los principios según los cuales ellos subsisten, se transforman y desaparecen.²⁰

En el marco de un debate con el intelectual italiano Giulio Preti, realizado en el año 1972, Foucault se encargaría de explicitar de manera rotunda la radical incompatibilidad entre la noción de *a priori histórico*, como parte del acervo de herramientas que constituyen el método arqueológico, y una reflexión antropológico-gnoseológica de corte kantiano dirigida a la búsqueda de categorías universales constitutivas del sujeto trascendental y, por lo tanto, constituyentes de la experiencia:

Lo que he llamado “episteme” en *Las palabras y las cosas*, no tiene nada que ver con categorías históricas; es decir, en suma, con categorías que fueron creadas en un determinado momento histórico. Cuando hablo de episteme, me refiero a todas las relaciones que existieron en una determinada época entre los diferentes dominios de la ciencia. [...] Por lo tanto, para mí, la episteme no tiene nada que ver con las categorías kantianas [...]. No soy kantiano ni cartesiano, precisamente, porque rechazo una identificación a nivel trascendental entre sujeto y yo pensante. Estoy seguro que existen, si no estructuras, propiamente hablando, reglas de funcionamiento del conocimiento que aparecieron en el curso de la historia y al interior de las cuales se sitúan los diferentes sujetos.²¹

Para el arqueólogo, de lo que se trata, entonces, tal como lo hemos explicitado previamente, es del trabajo archivístico sobre los discursos que, al abordarlos en tanto prácticas, dé cuenta de sus condiciones de posibilidad, permitiendo establecer históricamente los modos de constitución de ciertas positividades, en lugar de tomarlas de antemano como evidencia y punto de partida. Razón por la cual, a partir de la puesta en cuestión de las unidades de discurso comúnmente aceptadas en el ámbito de la denominada “historia de las ideas” –o sea de la realización de un trabajo negativo que implica la puesta entre paréntesis de nociones tales como “tradición”, “libro”, “autor”, “mentalidad”, “espíritu de época”– el trabajo epistemológico a realizar –siguiendo el método arqueológico– se desplegará en base a la labor paciente y sistemática sobre documentos, a los que se tra-

¹⁸ *Ibid.*, p. 731.

¹⁹ Brossat, Alain, “L’archive et les archives. Archéologie des discours et gouvernement des vivants”, en *Materiali Foucaultiani*, Vol. 2, N° 4, 2013, pp. 2-3.

²⁰ Foucault, Michel, *L’archéologie du savoir*, op. cit., p. 167.

²¹ Foucault, Michel, “Les problèmes de la culture, un débat Foucault-Preti”, en *Dits et écrits. 1954 – 1988. II.1970-1975*, París, Éditions Gallimard, 1994, pp. 371-373.

tará como monumentos.

Por lo tanto, la puesta en práctica de la arqueología trae aparejada la realización de un trabajo archivístico sobre los discursos que, al abordarlos en tanto prácticas, dé cuenta de sus condiciones de posibilidad. Por otra parte, en lo que respecta a los objetivos de la arqueología, pensada como método que permite la constitución del saber en tanto objeto de investigación, Foucault planteó en una entrevista brindada en 1968 que:

En primer lugar, lo que he intentado mostrar es que, en la historia del saber, hay ciertas regularidades y ciertas necesidades al interior de dicho saber que permanecen opacas al saber mismo y que no están presentes en la consciencia de los hombres. Hay como un inconsciente en la ciencia, por ejemplo entre los diferentes dominios científicos, entre los cuales no había sido establecido un vínculo directo. [...] Lo que he querido hacer [...], es mostrar que en la historia misma del saber humano se podría encontrar el mismo fenómeno: la historia del saber humano no permanece entre las manos del hombre. No es el hombre mismo quien conscientemente creó la historia de su saber, sino que la historia del saber y de la ciencia humana obedece a condiciones determinantes que se nos escapan.²²

En íntima ligazón con lo antedicho debe ser revisada la caracterización de la arqueología de las ciencias humanas emprendida en *Les mots et les choses*. En el prefacio de dicho libro, el filósofo explicitó el modo en que la reflexión epistemológica puesta en práctica arqueológicamente pretende prescindir de todo cariz teleológico y, por lo tanto, se ocupa de dar cuenta de la constitución de los saberes en su historicidad al remitirlos a la *episteme* en cuyo seno pudieron formarse.²³ Teniendo presente las distintas referencias a la producción arqueológica foucaultiana que hemos introducido a lo largo de este apartado, debemos revisar la manera en que Foucault contrapone la indagación arqueológica respecto de una reflexión epistemológica de carácter normativo en el último capítulo de *L'archéologie du savoir*, titulado "Science et savoir", capítulo en el que planteó que:

En este nivel la científicidad no sirve de norma: lo que se busca

dejar al desnudo, en esta *historia arqueológica*, son las prácticas discursivas en la medida en que dan lugar a un saber, y ese saber toma el estatuto y el rol de ciencia. [...] En el enigma del discurso científico, lo que pone en juego no es el derecho a ser una ciencia, es el hecho de que existe.²⁴

Buscando desentrañar el discurso foucaultiano en su especificidad, consideramos que las citas relativas al método arqueológico que hemos introducido nos permiten sostener que la preocupación epistemológica respecto de los saberes se ejerce de manera desligada respecto del doblete formado por el par enfoque teleológico-pretensiones normativas. Es decir, que la arqueología se ocupa de interrogar los saberes en su historia efectiva, para lo que prescinde de tomar como punto de partida filosófico a la ciencia actual, y de hacerla funcionar como punto de llegada necesario de la historia de la ciencia; al tiempo que dicha interrogación no se encuentra jalonada por la búsqueda de criterios que permitan regular la puesta en práctica de la ciencia.²⁵ Tal como lo señaláramos previamente, la arqueología no pretende configurarse como una teoría del conocimiento alternativa, que problematizaría la relación sujeto-objeto, sino que entre sus objetivos se destaca el dar cuenta de los modos históricos de constitución de ambos términos al remitirlos a sus condiciones de posibilidad; es decir que las reflexiones *epistemológicas* del arqueólogo se encuentran jalonadas por preocupaciones de índole *ontológico-políticas*.

²² Foucault, Michel, "Interview avec Michel Foucault", en *Dits et écrits. 1954-1988. I.1954-1969*, op. cit., pp- 656-659.

²³ Foucault, Michel, *Les mots et les choses. Une archéologie des sciences humaines*, op. cit, p. 13.

²⁴ Foucault, M., *L'archéologie du savoir*, op. cit., pp. 249-251.

²⁵ Sobre este punto, ver: Castro, Edgardo, *Pensar a Foucault. Interrogantes filosóficas de La arqueología del saber*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 1995.

4. A modo de cierre

La puesta en cuestión del documento realizada por la arqueología foucaultea se dirige, por lo tanto, en contra de un modelo de historia que aspira al reconocimiento de un pasado inscripto en los documentos y luego desvanecido. El documento no es más para la historia el rastro de las cosas pasadas, “la materia inerte de la historia”, por el contrario, es en el “tejido documentario” mismo que la historia busca definir las unidades, los conjuntos, las series, las relaciones. El documento, en su materialidad, es el objeto de la historia –sin, por lo tanto, reenviar a la existencia de las cosas, de los objetos naturales o los estados, sabiendo que, en palabras de Paul Veyne, esas entidades no son más que correlatos de las prácticas discursivas.²⁶

MARIA MUHLE

A lo largo del presente artículo, hemos revisado el modo en que el filósofo francés buscó reformular de manera recurrente sus trabajos previos desde la perspectiva de sus indagaciones en curso y, en dicho marco, el intento de inscripción de su propio trabajo en una de las posteridades de la *Crítica*. Al respecto, la caracterización foucaultea de su labor filosófica como ontología de la actualidad permite revisar la potencia *epistemo-ontológico-política* que encierra su problematización del saber que, en lugar de problematizar la relación sujeto-objeto, pretende dar cuenta de la formación de los términos de la relación cognoscitiva a partir de la indagación de la historia efectiva de las prácticas discursivas.

En ese sentido, a partir del recorrido trazado en los párrafos precedentes, consideramos que las citas relativas al método arqueológico que hemos introducido nos permiten sostener que la preocu-

pación epistemológica respecto de los saberes se ejercita de manera desligada respecto del doblete formado por el par enfoque teleológico-pretensiones normativas. Es decir, que la arqueología se ocupa de interrogar los saberes en su historia efectiva, para lo que prescinde de tomar como punto de partida filosófico a la ciencia actual, y de hacerla funcionar como punto de llegada necesario de la historia de la ciencia; al tiempo que dicha interrogación no se encuentra motivada por la búsqueda de criterios que permitan regular la puesta en práctica de la ciencia. Puede plantearse, entonces, que la arqueología no pretende configurarse como una teoría del conocimiento alternativa, que problematizaría la relación sujeto-objeto; por el contrario, entre sus objetivos se destaca el dar cuenta de los modos históricos de constitución de ambos términos al remitirlos a sus condiciones de posibilidad.

Retomando lo señalado en las líneas precedentes, resulta susceptible de ser planteado, entonces, que la arqueología foucaultea del saber no se encuentra jalonada por las preguntas propias de la “analítica de la verdad en general”, o sea de las posibilidades del conocimiento y sus límites infranqueables. Por el contrario, al brindar herramientas para la problematización de los modos históricos de constitución de sujetos y objetos, la arqueología contribuye a la realización de una ontología de la actualidad, habilitando a la puesta en cuestión de *focos de experiencia*. Por lo tanto, puede plantearse que las reflexiones *epistemológicas* del arqueólogo se encuentran motorizadas por preocupaciones de índole *ontológico-políticas*.

²⁶ Muhle, Maria, “Histoire(s) de la vie de Canguilhem à Foucault”, en A.A.V.V., *Epistemology and History from Bachelard and Canguilhem to Today's History of Science*, Berlín, Max Planck Institute for the History of Science, 2012, p. 190.

Bibliografía:

- Blanchot, Maurice, *Michel Foucault tel que je l' imagine*, Paris, Éditions Fata Morgana, 1986.
- Brossat, Alain, « L'archive et les archives. Archéologie des discours et gouvernement des vivants », en: *Materiali Foucaultiani*, Vol. 2 N° 4, 2013, pp. 237 – 254.
- Castro, Edgardo, *Pensar a Foucault. Interrogantes filosóficas de La arqueología del saber*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 1995.
- Dalmau, Iván Gabriel, *(BIO)SABER – (BIO)PODER. Reflexiones en torno a la densidad epistemo-ontológico-política que vertebrada a la problematización del saber elaborada por Michel Foucault en el marco de su genealogía de la biopolítica*, Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2016.
- Foucault, Michel, *Naissance de la clinique. Une archéologie du regard médical*, Paris, Presses Universitaires de France, 1963.
- , *Les mots et les choses. Une archéologie des sciences humaines*, Paris, Éditions Gallimard, 1966.
- , *L'archéologie du savoir*, Paris, Éditions Gallimard, 1969.
- , *Histoire de la folie à l'âge classique*, Paris, Éditions Gallimard, deuxième édition, 1972.
- , « Qu'est-ce que la Critique ? (Critique et *Aufklärung*) », en *Bulletin de la Société française de Philosophie*, Paris, Année 84 N°2, 1990, pp. 35 – 63.
- , « Sur l'archéologie des sciences. Réponse au Cercle d'épistémologie », en *Dits et écrits. 1954 – 1988. I.1954 - 1969*, Paris, Éditions Gallimard, 1994, pp. 696 – 731.
- , « Interview avec Michel Foucault », en *Dits et écrits. 1954 – 1988. I.1954 - 1969*, Paris, Éditions Gallimard, 1994, pp. 651 – 662.
- , « Les problèmes de la culture, un débat Foucault - Preti », en *Dits et écrits. 1954 – 1988. II.1970 - 1975*, Paris, Éditions Gallimard, 1994, pp. 369 – 380.
- , « Qu'est-ce que les Lumières ? », en *Dits et écrits. 1954 – 1988. IV. 1980 - 1988*, Paris, Éditions Gallimard, 1994, pp. 562 – 578.
- , *Le gouvernement de soi et des autres. Cours au Collège de France. 1982 – 1983*, Paris, Éditions Gallimard SEUIL, 2008
- Gros, Frédéric, « Situation du cours », en Foucault, Michel, *Le gouvernement de soi et des autres*, Paris, Éditions Gallimard SEUIL, 2008, pp. 347 – 361.
- Mascaretti, Giovanni Maria, “Michel Foucault on Problematization, Parrhesia and Critique”, en *Materiali Foucaultiani*, Año 3, N° 5 – 6, Enero – Diciembre de 2014, pp. 135 – 154.
- Muhle, Maria, « Histoire(s) de la vie de Canguilhem à Foucault », en A.A.V.V., *Epistemology and History from Bachelard and Canguilhem to Today's History of Science*, Berlin Max Planck Institute for the History of Science, 2012, pp. 187 – 196.
- Raffin, Marcelo, “El pensamiento de Gilles Deleuze y Michel Foucault en cuestión: las ideas en torno del poder, el sujeto y la verdad”, en *Leciones y Ensayos*, N°85, Buenos Aires, 2008, pp. 17 – 44.
- Wallenstein, Sven - Olov, “Introduction: Foucault, Biopolitics and Governmentality”, en Nilsson, Jakob, Wallenstein, Sven - Olov (Eds.), *Foucault, Biopolitics and Governmentality*, Stockholm: Södertörn, Södertörn University The Library, 2013, pp. 7 – 34.